

AUTOPSIA REVELA QUE MENOR MURIÓ A PUNTA DE PALIZAS

MADRASTRA CAE EN FUNERAL



Angelito



KARLA QUESADA RIVAS
3 años, vivía en San Carlos.

CREO QUE...



“Cuando vimos a los agentes nos sorprendimos, jamás esperamos algo así. Estamos llenos de dolor”.

YAJAIRA HERNÁNDEZ
TÍA
E. CHINCHILLA PARA LT

Aguas Zarcas

Provincia: **Alajuela**
Población: **19.745 hab**
Extensión: **159,4 km2**
San Carlos

♦ **SILVIA COTO Y EDGAR CHINCHILLA**
silvia.coto@lateja.co.cr

La madrastra de una chiquita de tres años fue detenida ayer, cuando lloraba desconsolada, en las afueras del cementerio donde sepultaron a la niña. Ella es la sospechosa de matarla.

La detención se dio en el cementerio de Lotes de Agua, a 150 metros del cruce de Altamira en Aguas Zarcas de San Carlos, zona norte.

Aunque todos pensaban que la niña murió porque era alérgica a la lactosa, o por un supuesto ataque de asma, la autopsia que le hicieron en la Morgue, el pasado viernes, dio otras pistas y según las autoridades, la pequeña fue víctima del síndrome del niño agredido.

La pequeña Karlita vivía con su papá, Mario Quesada, de 25 años, y su madrastra, de apellido Vásquez, de 20.

Leonela Rivas, la mamá de la niña, la dejaba quedarse algunos días con el papá en Santa Fe de Aguas Zarcas, pero la última vez que la llevó donde la abuela paterna no se la quisieron devolver, por lo que ella acudió al PANI e inició el trámite para pelear la custodia.

La madrastra sospechosa era quien cuidaba a la niña pues el papá trabajaba todo el día.

El domingo pasado, la abuela de la chiquita le dijo al papá, Mario Quesada, que a la menor le habían dado leche con tortillas y que estaba con mucho dolor de estómago.

Familiares relataron que el miércoles la vacunaron contra la gripe y consultaron por los dolores de pancita, pero les dijeron que era



La mujer fue detenida a la salida del entierro. EDGAR CHINCHILLA



Leonela, la mamá de la chiquita (a la izquierda) y su familia están destrozados. EDGAR CHINCHILLA

por la leche y que los malestares se le iban a quitar solitos.

El jueves, a las 10 p. m., la madrastra se levantó para preguntarle a la niña si quería ir a orinar y se dio cuenta que no respiraba por lo que llamó al 911.

Tirada en la calle. Los cruzo-

jistas, al atender el caso, se encontraron a la niña tirada en la acera bajo un aguacero y ya estaba fallecida. La mujer les aseguró que había sufrido un ataque de asma.

A la 1 a. m., la jueza Karol Rodríguez ordenó el levantamiento del cuerpo y lo llevaron a la Morgue.

Rodríguez y sus compañeros



Todos estaban desconcertados. CHINCHILLA

notaron que la menor tenía lesiones en el cuerpecito y un golpe en la frente.

La familia recogió a la niña, la veló y ayer bien temprano la llevaron a sepultar pensando que la enfermedad era la que se había llevado a Karlita.

Pero, a las 9:23 a. m., a la salida

del cementerio, todo cambió dramáticamente cuando los agentes del OIJ le informaron a la madrastra que estaba detenida como sospechosa por la muerte de la niña.

Indignados. En ese momento, su compañero sentimental, y papá de la víctima, le arrebató la bebé de siete meses que ambos habían traído al mundo, que cargaba la sospechosa.

El hombre se mostró sorprendido y no tuvo tiempo de recriminarle pues los agentes la trasladaron de inmediato a la fiscalía.

Los familiares abrazaron a doña Leonela, la mamá de la chiquita, quien aseguró que nunca sospechó que su princesita estaba pasando por algo tan terrible.

“Yo jamás pensé en una agresión, creí que había muerto por algo de salud, fue sorpresivo ver llegar a los agentes. Deseo que le caiga todo el peso de la ley, yo pasé peleando por mi hija y vea lo que me le hicieron”, comentó Leonela.

Algunos allegados comentaron que durante la vela observaron que la niña tenía un golpecito en la frente, pero por respeto no dijeron nada.

“Yo tenía un presentimiento, los vecinos en algún momento comentaron que la mujer esa le pegaba, esto es muy doloroso”, dijo Yajaira Hernández, tía de la menor.

Los vecinos aseguran que el papá era muy cariñoso y les extraña que la chiquita no le haya contado lo que le pasaba.

El joven Mario Quesada pasó de esa forma el peor Día del Padre.